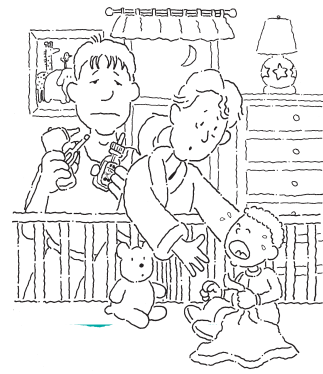


# La fiebre y su hijo(a)

## (Fever and Your Child)



Si su hijo(a) tiene fiebre, probablemente sea un signo de que su cuerpo está combatiendo una infección. Cuando el niño se enferma debido a un virus o bacteria, su organismo puede reaccionar aumentando la temperatura corporal. Es importante recordar, excepto en el caso de una insolación, que la fiebre no es una enfermedad en sí misma sino tan sólo un síntoma. La fiebre por sí sola tampoco es un indicativo de que el niño necesita un antibiótico.

Muchas afecciones, tales como infecciones de oído, resfriados comunes, gripes, infecciones del aparato urinario o neumonía pueden hacer que el niño presente fiebre. En algunos casos, ciertos medicamentos, lesiones, intoxicaciones o un nivel extremo o excesivo de actividad pueden producir fiebre. Un entorno demasiado caliente puede provocar termoplejía, un aumento potencialmente peligroso de la temperatura corporal. Es importante buscar la causa de la fiebre.

La fiebre por lo general es inofensiva y ayuda al niño a combatir una infección. Puede considerarse un buen síntoma, ya que significa que el sistema inmunológico del niño está actuando y que el cuerpo está tratando de liberarse por sí mismo de la infección.

El principal propósito de tratar la fiebre es ayudar al niño a sentirse mejor. Al ayudarlo a reducir la temperatura corporal podrá sentirse aliviado hasta que la enfermedad que ha producido la fiebre se haya tratado o, más probablemente, hasta que dicha enfermedad haya seguido su curso.

### ¿Qué es fiebre?

La fiebre consiste en una temperatura corporal superior a la normal. La temperatura normal del cuerpo de su hijo(a) varía según la edad, su salud general, el nivel de actividad que tenga, la hora del día y qué tanta ropa tenga puesta. La temperatura de todas las personas tiende a ser inferior en las primeras horas de la mañana y más alta al final de la tarde y al comienzo de la noche. La temperatura corporal también se eleva ligeramente con el ejercicio vigoroso.

La mayoría de pediatras consideran que cualquier lectura del termómetro superior a 100.4° (38°C) es un signo de fiebre. Esta cifra podría variar dependiendo del método usado para tomar la temperatura del niño. Al llamar al pediatra, infórmele qué método utilizó.

### Sígnos y síntomas de fiebre

Si su hijo(a) tiene fiebre, su ritmo cardíaco y respiratorio se acelerará naturalmente. Podría notar que se siente caliente al tocarlo, que se ve sonrojado o que suda más de lo normal. También puede tener más sed.

Algunos niños se sienten bien aunque tengan fiebre. Sin embargo, la mayoría mostrará síntomas de la enfermedad que está causando la fiebre. Su hijo(a) podría tener dolor de oído, dolor de garganta, salpullido o dolor de estómago. Estos síntomas pueden brindar importantes indicativos de la causa de la fiebre del niño.

### Como tratar la fiebre leve

Por lo común, si el niño es mayor de 6 meses de edad y tiene una temperatura por debajo de 101°F (38.3°F) no necesita ningún tratamiento para la fiebre,

a menos de que esto le produzca malestar. Observe su comportamiento. Si está comiendo y durmiendo bien y está en capacidad de jugar, podrá esperar a que la fiebre se alivie por sí misma.

Mientras tanto...

- Mantenga su habitación a una temperatura fresca y agradable.
- Vístalo con ropa ligera.
- Trate de que tome líquidos como agua, jugo de frutas diluido o una solución de electrolitos de venta al público.
- Asegúrese de que no haga demasiado esfuerzo.

### Cuándo debe llamar al pediatra de inmediato

Llame al pediatra de inmediato si su hijo(a) tiene fiebre y

- Luce muy enfermo, está más soñoliento de lo normal y está muy inquieto
- Ha estado en un lugar extremadamente caliente, tal como un carro sobrecalentado
- Tiene otros síntomas tales como tirantez en el cuello, dolor agudo de cabeza, dolor de garganta fuerte, dolor de oído fuerte, un salpullido inexplicable o vómitos o diarrea repetitivos
- Sufre de alguna afección que reprime el sistema inmunológico, tal como afección de célula falciforme o cáncer, o si está tomando esteroides
- Ha tenido una convulsión
- Es menor de 2 meses de edad y presenta una temperatura rectal de 100.4°F (38°C) o más alta

### Medicinas para la fiebre de venta libre

También hay medicinas que ayudan a reducir la fiebre si ésta le produce malestar al niño. Tanto el **acetaminofén** como el **ibuprofen** son adecuadas y efectivas en la dosis indicada. Asegúrese de darle las dosis correctas y a las horas indicadas. Recuerde: cualquier medicina que le dé a su hijo(a) puede ser peligrosa si se la da en exceso.

El ibuprofen sólo debe darse a niños mayores de 6 meses de edad. No debe administrarse a niños que hayan estado vomitando constantemente o que están deshidratados. *No le dé aspirina al niño para aliviarle la fiebre. La aspirina ha estado vinculada con efectos adversos tales como malestar estomacal, sangrado intestinal y más serio aún, Síndrome de Reye.*

Si su hijo(a) está vomitando y no está en capacidad de tomar medicinas por la boca, su pediatra podría recomendarle un supositorio rectal. Los supositorios de acetaminofén pueden ser efectivos para reducir la fiebre de un niño que está vomitando.

Lea la etiqueta de todas las medicinas para asegurarse de que su hijo(a) reciba la dosis indicada a su edad y peso. Si su hijo(a) es menor de 2 años de edad, llame a su pediatra antes de darle cualquier medicina para aliviar la fiebre con el fin de tener una mayor seguridad.

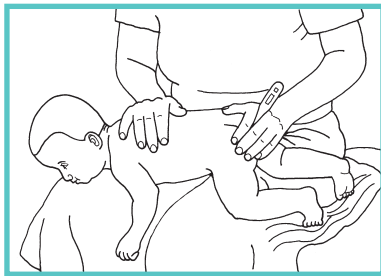
## Cómo tomarle la temperatura a su hijo(a)

Aunque a menudo podrá saber si su hijo(a) tiene calentura tocándole la frente, sólo un termómetro podrá indicar si tiene fiebre y cuál es el grado de la temperatura. Hay varios tipos de termómetros y métodos para tomar la temperatura de un niño.

No se deben usar termómetros de mercurio. La Academia Americana de Pediatría (AAP) recomienda a los padres sacar todos los termómetros de mercurio de la casa para prevenir la exposición accidental a esta toxina.

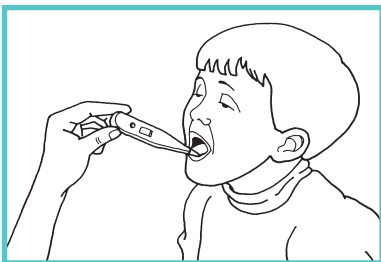
**Rectal:** Si su hijo(a) es menor de 3 años de edad, la mejor lectura de su temperatura corporal la brinda un termómetro rectal digital.

- Limpie la punta del termómetro con alcohol o con agua y jabón. Enjuáguelo con agua templada. No lo enjuague con agua caliente.
- Úntele a la punta del termómetro una pequeña cantidad de lubricante, tal como vaselina.
- Coloque al bebé boca abajo sobre su regazo o sobre una superficie firme. Sosténgalo colocándole la palma de la mano contra la parte inferior de su espalda, justo encima de las nalgas.
- Con la otra mano, encienda el interruptor del termómetro e insértelo de 1/2 a 1 pulgada en la abertura anal. Sostenga el termómetro ligeramente con dos dedos, anteniendo la mano ahuecada sobre las nalgas del niño. No inserte el termómetro más de la cuenta. Sosténgalo en su lugar por un minuto aproximadamente, hasta que oiga sonar el bip. Retire el termómetro para leer la temperatura digital.



**Oral:** Cuando su hijo(a) ya tenga de 4 a 5 años de edad, tal vez prefiera tomarle la temperatura por la boca con un termómetro digital oral.

- Limpie el termómetro con agua jabonosa templada o con alcohol. Enjuáguelo con agua fría.
- Enciéndalo y coloque el sensor debajo de la lengua del niño, hacia la parte posterior de la cavidad bucal. Mantenga el termómetro en esta posición durante un minuto aproximadamente, hasta que oiga el bip electrónico. Lea la temperatura digital.
- Para obtener una lectura acertada, espere al menos 15 minutos después de que su hijo(a) haya tomado una bebida caliente o fría antes de ponerle el termómetro en la boca.



**Por el oído:** El termómetro timpánico, que mide la temperatura adentro del oído, es otra opción para bebés mayorcitos y niños.

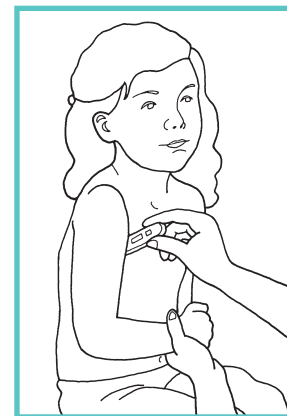
- Introduzca suavemente el extremo del termómetro en el canal auditivo. Enciéndalo y obtendrá la temperatura en pocos segundos.
- Aunque brinda resultados rápidos, este termómetro debe ser colocado de modo correcto en el canal auditivo del niño para obtener resultados acertados. Si el niño tiene demasiada cera en el oído, la lectura puede ser incorrecta.



**Debajo del brazo (axilar):** Si su hijo(a) tiene más de 3 meses de edad, puede tomarle la temperatura en la axila con el fin de saber si tiene fiebre, aunque este método no es tan acertado como los demás.

- Coloque el extremo del sensor de un termómetro rectal o digital en la axila del niño.
- Sosténgale el brazo firmemente contra el pecho por un minuto aproximadamente, hasta que suene el *bip* electrónico. Lea la temperatura digital.

Existen otros métodos para tomarle la temperatura a un niño, pero no se recomiendan por ahora. Pida consejo a su pediatra.



## ¿Qué hago si mi hijo(a) tiene una convulsión febril?

En algunos niños pequeños la fiebre puede desencadenar convulsiones que por lo común son inofensivas. Sin embargo estas convulsiones pueden ser muy aterradoras. Cuando esto ocurre, su hijo(a) puede verse raro por un rato, temblar, ponerse rígido, retorcerse y girar los ojos.

- Colóquelo en el piso o en la cama, lejos de cualquier objeto duro o afilado.
- Gírele la cabeza hacia un lado para que la saliva o el vómito le pueda salir por la boca.
- No le meta nada en la boca.
- Llame al pediatra.

El niño debe ser examinado por el pediatra después de tener una convulsión febril, especialmente si es la primera vez que la tiene. Es importante buscar la causa de la convulsión febril.

Podrá encontrar más información acerca de convulsiones febriles en el folleto de la AAP Febrile Seizures (Convulsiones febriles).

## Baño de esponja

El pediatra podría recomendarle que le dé al niño baños de esponja con agua templada en caso de que :

- El niño tenga fiebre por encima de 104°F (40°C).
- Está vomitando y no está en capacidad de tomar medicinas.
- Ha tenido una convulsión febril en el pasado (Ver “¿Qué hago si mi hijo(a) tiene una convulsión febril”).

Un baño de esponja podría reducir la temperatura del niño a medida que el agua se evapora de la piel. Pida consejo a su pediatra sobre este método.

No use agua fría para darle un baño de esponja al niño puesto que esto podría provocarle escalofríos y hacer que su temperatura aumente. Nunca le agregue alcohol al agua ya que éste puede ser absorbido por la piel o ser inhalado por el niño, causándole graves trastornos tales como un coma.

Por lo común, de 5 a 10 minutos en la tina bastan para que la temperatura del niño comience a descender. Si su hijo(a) se muestra molesto durante el baño de esponja, simplemente déjelo jugar en el agua. Si aún así le molesta el baño, es mejor sacarlo aunque no haya estado suficiente tiempo en el agua como para que la temperatura haya bajado. También retírelo del agua si sigue temblando de escalofrío, ya que los escalofríos pueden incrementar la temperatura corporal.

No intente reducir la temperatura del niño a un nivel normal de forma demasiado brusca. Esto podría hacer que la fiebre vuelva a presentarse aún más alta.

Recuerde llamar al pediatra si su hijo(a) tiene una actitud enfermiza después de bajarle la temperatura o si cree que está muy mal. Llámelo también si la fiebre persiste por

- Más de 24 horas en un niño menor de 2 años de edad
- Más de 3 días en un niño mayor de 2 años.

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

## De parte de su médico

American Academy  
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 57,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría  
PO Box 747  
EIk Grove Village, IL 60009-0747  
Sitio electrónico en la red Internet: <http://www.aap.org>

Derechos de autor ©2001 Academia Americana de Pediatría